



WILLIAM J. PERRY CENTER FOR HEMISPHERIC DEFENSE STUDIES

Regional Insights

2020 EDITION, No. 3 (JUNE)



Aspirantes a soldados de la Escuela de Iwias, en representación de las siete etnias amazónicas del Ecuador. Foto Por: Romina Garzón Baquero.

Iwias: Escuela de Soldados Nativos de la Amazonía Ecuatoriana, un Modelo de Educación Militar Intercultural

Por Kléver Antonio Bravo y Fanny Lucía Cevallos

Acerca de los autores:

Kléver Bravo tiene un doctorado en Historia por la Universidad Pablo de Olavide, España. Fanny Lucía Cevallos es Magister en Administración, docente de la Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE.

Introducción

La única escuela de formación militar indígena en el mundo es la Escuela de Iwias. Su singularidad radica en quienes son sus alumnos: jóvenes nativos de la Amazonía ecuatoriana de las etnias shuar, quichua y huaorani, que fueron seleccionados, previo cumplimiento de requisitos físicos, académicos, psicológicos y médicos, para recibir formación militar, académica y cívica por un lapso de dos años y alcanzar el sueño de ser soldados del Ejército ecuatoriano. Los párrafos subsiguientes describen: una breve historia de esta Escuela, una explicación de las etnias a las cuales pertenecen los jóvenes aspirantes a soldados y un enfoque sucinto de los contenidos académicos que versa la malla curricular, en lo relacionado con el grupo de materias civiles y militares a ser aprobadas por estos jóvenes, a lo que se suman unas actividades de vinculación con la sociedad de su entorno.

Problema

La Escuela de Iwias recibe en promedio cuatro visitas internacionales, conformadas usualmente por delegaciones de agregados militares de ciertos países de Iberoamérica.¹ Sin embargo, esta Escuela no ha sido beneficiada con el peso de la Historia, y esta premisa conduce a reconocer lo particular de este Instituto de formación militar de tropa: los alumnos y sus etnias, sus idiomas, su escenario selvático y todas sus actividades académicas, militares y de vinculación con la sociedad de la provincia de Pastaza, no trascienden más allá del espacio encerrado en su campamento militar o en sus comunidades de origen.

Aparte de este anonimato nacional, la Escuela carece de publicaciones científicas que difundan e identifiquen sus actividades cotidianas; pero, sobre

todo, su carácter ancestral, en vista de que en sus filas pasan lista jóvenes de origen nativo amazónico shuar, quichua y huaorani, en espera de formación militar, cívica, y académica de tercer nivel, y llegar a ser un soldado del Ejército ecuatoriano, protector del medio ambiente y líder de su comunidad indígena de la Amazonía ecuatoriana a la cual pertenece.

Objetivo

Este trabajo de investigación científico - descriptivo, pretende cubrir el vacío histórico de más de cuatro décadas dedicadas a la formación militar, académica y humanística de los jóvenes militares indígenas de la Amazonía ecuatoriana, a fin de que su proceso de formación, tanto como sus orígenes étnicos, sean reconocidos por la sociedad, en especial por la comunidad militar nacional e internacional. Pues, como se manifestó en líneas anteriores, esta Escuela de formación militar es única en el mundo, por el hecho de que sus alumnos son indígenas con pertenencia a una de las tres etnias ya mencionadas anteriormente.



Frontispicio de la Escuela de Iwias.
Fuente: Colección Fotográfica Kléver Antonio Bravo.

Metodología y fuentes

La metodología de este trabajo está fundamentada en una investigación descriptiva y narrativa, dentro de un contexto cuantitativo y cualitativo y con observa-

¹ Entrevista al Capitán Marco Gallegos, Shell, provincia de Pastaza, 20 de enero de 2019.

ción directa, a lo que se suma el trabajo de las entrevistas. En cuanto a lo cuantitativo, se llevó a cabo un trabajo básico de encuestas, tarea que condujo a la definición cualitativa de la situación de los jóvenes aspirantes a soldados de la Escuela de Iwias; esto es:

- Edades
- Etnias
- Orígenes geográficos
- Razón (s) por la que ingresó a esta Escuela
- Si tiene parientes militares
- El porcentaje de graduados

Por ser un trabajo de observación directa, destacan las fuentes de información oral que han servido de documento para el presente artículo. En este punto, cabe mencionar las entrevistas a los principales protagonistas de esta Escuela de formación militar nativa, especialmente su fundador, coronel Gonzalo Barragán; oficiales del Ejército ecuatoriano y una entrevista en particular: al único y primer joven aspirante a soldado de la etnia Huaorani, Nenqui Alvarado Cerda.

En cuanto a las encuestas, éstas fueron un material muy importante; sin embargo, no merece omitir la importancia de la investigación bibliográfica de 12 referencias donde sus contenidos han brindado un mejor entendimiento histórico, sociológico y antropológico de las tres etnias nativas amazónicas representadas por estas decenas de jóvenes aspirantes a soldados de la Escuela de Iwias.

Hallazgos

La Escuela de Iwias es un pequeño instituto militar de tropa del Ejército ecuatoriano, dedicado a la formación de soldados nativos de la Amazonía. Está ubicada en el cantón Shell, provincia de Pastaza, y sus orígenes se remontan a la década de los años 70 del siglo XX, cuando el coronel Gonzalo Barragán Vásquez, oficial que dedicó su carrera militar a las fuerzas especiales, tuvo la quijotesca idea de formar

unas huestes de combate en selva con soldados nativos de la región amazónica, pertenecientes a las etnias shuar y quichua, dada la amenaza de guerra internacional Ecuador - Perú por temas de carácter limítrofe.

Según confesiones del coronel Gonzalo Barragán, los primeros cursos de guerra en selva dedicados exclusivamente a nativos amazónicos de las etnias shuar y quichua, fueron “pura inspiración”, luego de la lectura de un libro titulado *Los guerrilleros de Wingate*,² cuyas páginas relatan el empleo de tropas británicas y nativas en la campaña de guerra en selva en Birmania, 1942, contra el Ejército japonés en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, destacando el liderazgo y el nivel profesional del brigadier Orde Charles Wingate, “soldado de espada y Biblia que amó la selva y el desierto y que tenía cierta inclinación con las razas extrañas”.³



Aspirantes a soldados de la Escuela de Iwias junto a una estudiante de la Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE, en una feria exposición de las escuelas de formación militar del Ejército ecuatoriano
Foto: Kléver Antonio Bravo.

² Entrevista al Coronel Gonzalo Barragán, Quito, 29 de julio de 2018.

³ Charles Rolo, *Los guerrilleros de Wingate*, (México, Ediciones Minerva, 1944), 21.

El efecto de la lectura de este libro tuvo su resultado, dado que el coronel Barragán gozaba de alto prestigio, don de gentes, liderazgo incondicional, afecto y respeto de los oficiales superiores y subalternos del Ejército ecuatoriano; lo que le permitió disponer de todos los medios para la consecución de tal proyecto. Recuerda que a inicios de la década de los 80 del siglo pasado, Barragán empezó la convocatoria a los candidatos a soldados nativos a través de anuncios en la radio de la ciudad amazónica de Macas. Con excelentes resultados de la convocatoria para guerra, se presentaron decenas de jóvenes nativos amazónicos, en su mayoría de la etnia shuar.⁴

A diferencia de la “etnoeducación afrocolombiana” en la cual su proceso educativo está directamente vinculado con el pacto social y los movimientos sociales y académicos, la Escuela de Iwias –desde sus orígenes- tuvo su visión endógena y exógena, bajo el contexto de una proyección militar profesional integrada entre el Ejército y el Estado. Según Yeison Meneses, en referencia a su artículo publicado en la *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana*, la relación de concepto y deber está en el interior del proceso etnoeducativo; así, hacemos un símil en el proceso de formación de los futuros soldados nativos del Ejército ecuatoriano, donde la relación es endógena. En cuanto a la relación exógena, es visible la “revolución educativa” para la Institución militar y el país en general, al saber que esta Escuela de Iwias es exclusivamente nativa e intercultural, dado que su formación militar, física y académica, resulta ser un compromiso con la patria,⁵ y una representación de las tres etnias de las cuales provienen los jóvenes aspirantes a soldados.

Para un mejor entendimiento sobre la Escuela de Iwias y su proceso de formación de soldados nativos, por un período de dos años, es preciso acudir a una información básica de la etnogénesis de los pueblos shuar, quichua y huaorani; de esta forma, entender de mejor manera el origen cultural de estos jóvenes indígenas amazónicos cuya edad promedio oscila entre los 19 y 20 años.

Actualmente la región amazónica ocupa el 48 % del territorio nacional ecuatoriano, de un total de 256.370 kilómetros cuadrados.⁶ Gran parte de la población de esta región la constituyen pueblos milenarios de relación etno – lingüística shuar, achuar, cofán, shiviar, siona - secoya, andoa, huaorani, zápara y quichua. De toda esta diversidad étnica, se debe considerar que los idiomas quichua y shuar son idiomas de relación intercultural.

Sobre la etnia shuar, de un inicio este pueblo habitaba en las selvas atravesadas por los ríos Upano, Chinchipe, Santiago, Paute, Morona, Tigre y Corrientes. Su capacidad guerrera logró defenderse de la expansión inca, allá por el año 1460 y de la conquista hispana del siglo XVI. Incluso destruyó algunos pueblos fundados por los españoles en defensa de su territorio, por lo se hicieron conocer como los “jíbaros”, palabra castellana que describía a esta tribu como salvajes y primitivos, por su espíritu combativo y por su arte en la reducción de cabezas.⁷ Su cultura parte de la lengua *shuar chicham*, que significa lengua del hombre, pues sus ritos ancestrales tienen un alto significado en su entorno espiritual, material y moral.⁸

Esta micro historia tiene relación con la mitología shuar que se divide en las fuerzas del bien representadas por el espíritu *Arutam*, y las fuerzas

⁴Entrevista al coronel Gonzalo Barragán.

⁵ Yeison Arcadio Meneses Copete, “La etnoeducación afrocolombiana: conceptos, trabas, patriarcado y sexismo. A propósito de los 20 años de la Ley General de Educación 115 de 1994”, *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana* Vol. 18 No. 27, (2016): 3-5. Doi: 10.19053/01227238.5508.

⁶ Instituto Geográfico Militar, Atlas: *Geografía esencial del Ecuador*, (Quito, editorial IGM, 2018), 10.

⁷ Piedad y Alfredo Costales, *La nación shuar*, (Quito, editorial Abya – Yala, 2006), 12.

⁸ Inkarrí kowii, *Nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador*, (Quito, ediciones Las Tierra, 2014), 24.

del mal representadas por el espíritu iwia. Del primero, se sabe que es el maestro, el creador y el líder de la guerra, “el dios principal que habita en la cascada sagrada”. Mientras que el *Iwia* es el demonio de la selva, el espíritu que impone miedo,⁹ de allí el nombre de esta Escuela. En la actualidad, esta etnia se ubica en las provincias de Napo, Pastaza, Morona Santiago, Zamora Chinchipe y Sucumbíos.¹⁰

En cuanto a la etnia quichua, ésta es de origen puramente andino. Llegó a la selva en el siglo XVI, con los conquistadores y luego con las misiones evangelizadoras encabezadas por los jesuitas y franciscanos. Conforme aumentaba la presencia de los sacerdotes católicos, la lengua quichua se expandía por las tribus que habitaban junto a los ríos Napo y Pastaza. Para el siglo XIX, los pueblos quichuas habitaron con mayor fuerza en el nororiente ecuatoriano, teniendo como eje de control a los comerciantes blancos y caucheros, en competencia con los sacerdotes católicos.¹¹

En 1921, en el gobierno de José Luis Tamayo, se adjudicó un extenso territorio a la *Leonard Exploration Company*, a cambio de la construcción del camino que conecte los poblados de Baños, Puyo y Tena, en el Centro Oriente del Ecuador. Desde allí, el pueblo quichua, junto a otras nacionalidades indígenas, se integró a la fuerza del trabajo asalariado con toda la fortaleza de su cultura, esto es: como guías en la selva, en la apertura de picas, en el transporte fluvial, en el apoyo logístico relacionado con la caza y pesca y la incorporación a las filas del Ejército. Todas estas actividades se fueron intensificando en los tiempos de exploración y explotación del petróleo, específicamente en la década de los años 70 del si-

glo pasado.¹² Actualmente la gran mayoría de la etnia quichua amazónica habita en las provincias de Napo, Orellana, Pastaza y Sucumbíos.¹³

Algo que ha llamado la atención de toda la comunidad iwia en el presente inicio de año lectivo 2019 - 2020, es el ingreso de un joven aspirante a soldado de la etnia huaorani, Nenqui Alvarado Cerda, quien manifiesta que optó por la carrera de las armas porque alguna vez pudo ver la llegada de un helicóptero militar en su comunidad nativa de la familia Taromenane, perteneciente a la etnia Huaorani, pueblo que estaba ubicada entre los ríos Pastaza y Arajuno, en el interior de la selva amazónica. Quedó grabada en su memoria, como un espejo, la imagen de aquellos soldados que cargaban las urnas para elecciones presidenciales y desde ese momento soñaba con ser militar.¹⁴ Al momento es el único aspirante a soldado iwia, de quien se hace constar en los cuadros estadísticos que vienen a continuación.



Aspirantes a soldados de la Escuela de Iwias en el salón de clases. Colección fotográfica Kléver Antonio Bravo

Y es que hablar de esta etnia, es hablar en voz baja de un grupo de nativos de la Amazonía ecuato-

⁹ Ibíd., p. 27.

¹⁰ Instituto Geográfico Militar, op. cit., p. 21.

¹¹ Natalia Esvertit, *La incipiente provincia: Amazonía y Estado ecuatoriano en el siglo XIX*, (Quito, Universidad Andina, Corporación Editora Nacional, 2008), 35.

¹² Ileana Almeida, “El movimiento indígena en la ideología de los sectores dominantes hispanoecuatorianos”, en *Indios*, (Quito, editorial Abya - Yala, 1991), 456.

¹³ Instituto Geográfico Militar, op. cit., p. 21.

¹⁴ Entrevista al aspirante a soldado Nenqui Alvarado Cerda, Shell, provincia de Pastaza, 7 de febrero de 2020.

riano -parte de ellos no contactados- que han salido a la luz pública por ser una isla humana desconocida en la región, y por sus actitudes sanguinarias en defensa de su territorio. Defensa que ha terminado asesinando a los “invasores” con sus armas tradicionales: lanzas y bodoqueras.

Según el maestro y antropólogo alemán Erwin Patzelt, quien convivió con esta etnia, narra que ellos habitan en las provincias de Pastaza y Orellana, entre los ríos Napo, Curaray, Yasuní, Shiripuno, Cononaco, Villano y sus afluentes, con una población aproximada de 2.416 personas repartidas en 28 comunidades.¹⁵ Se nota claramente su aislamiento por su lengua y por su cultura detallada en cuatro características muy particulares: los lóbulos de sus orejas sostienen un pedazo de madera de balsa, lo que da la forma ancha y circular de dichos lóbulos; sus armas, lanzas y bodoqueras, son de fabricación propia; el cordón en la cintura, mismo que ajusta la punta del pene para evitar un mayor movimiento de éste durante los desplazamientos; y, sus casas construidas con estructura de madera y techos con hojas de palma, cuyo tejido va hasta el piso.¹⁶

Regresando al tema central de la Escuela de Iwias, la historia ecuatoriana recuerda que en 1981 hubo un conflicto bélico entre Ecuador y Perú, la llamada Guerra de Paquisha. Por su corta duración e intensidad, los Iwias no participaron en este conflicto; sin embargo, continuaron formando parte de la Brigada de Selva No. 17 Pastaza, hasta cuando vino el último enfrentamiento bélico del siglo XX entre Ecuador y Perú, el famoso conflicto del Alto Cenepa, en 1995. En esta confrontación internacional participaron decenas de soldados nativos como parte del grupo élite de guerreros de selva llamado Arutam, al mando del capitán Washing-

ton Álvarez. Se sabe únicamente que su papel fue exitoso y que no sufrieron baja alguna durante el conflicto localizado entre los dos países vecinos.¹⁷



Aspirante a soldado Iwia Nenqui Alvarado Cerda, de la etnia Huaorani
Foto: Kléver Antonio Bravo.

Con la epopeya de los *Arutam*, y terminada la guerra con la definición de fronteras ecuatoriano-peruanas en octubre de 1998, las tropas nativas fueron creciendo hasta convertirse en lo que hoy conocemos como Escuela de Iwias, misma que fue creada en el año 2008, manteniendo la cultura y tradiciones de sus soldados shuar y quichuas, sin dejar de lado la disciplina, elemento esencial en la formación militar, y el cumplimiento de la malla curricular con los siguientes ejes de formación:

- Ciencias militares 46.20 %
- Cultura militar 8.77 %
- Cultura humanística 26.32 %
- Ciencia y tecnología 4.68 %
- Cultura física 14.04 %¹⁸

Este conjunto de ejes de formación militar, académica, física y cívica, llevada a cabo en un tiempo de dos años de permanencia con régimen de inter-

¹⁵ Erwin Patzelt, *Hijos de la selva ecuatoriana*, (Quito, editorial del Banco Central del Ecuador, 2004), 259.

¹⁶ Miguel Ángel Cabodevilla, *Los Huaorani en la historia de los pueblos del Oriente*, (Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2016), 115.

¹⁷ Entrevista al coronel Washington Álvarez, Quito, 20 de enero de 2019.

¹⁸ Escuela de Iwias, Departamento de Administración Académica, Malla curricular, Shell, provincia de Pastaza, 2019.

nado, está programado en un total general de 4.500 horas, tiempo en el cual los jóvenes aspirantes a soldados iwias deben aprobar el grupo de asignaturas de ciencias militares, asignaturas relacionadas a la cultura militar y las asignaturas propias de su formación académica, llamadas asignaturas civiles, previo a la obtención del título de tercer nivel reconocido por el Consejo de Educación Superior, CES, cuyo nombre es tan largo como la misma estancia de los dos años: “Tecnología superior militar en operaciones militares en selva IWIA”.¹⁹

Como se puede apreciar, desde la creación de la Escuela de Iwias, en el año 2008, la formación de estos soldados tiene un eje de formación que es el de la cultura humanística, cuya conexión directa está compartida con una cultura de paz. Tal como lo manifiestan los autores Hernández, Luna y Cadena en su artículo “Cultura de paz: una construcción desde la educación”, de que los conflictos, en la actualidad, se transforman en herramientas de desarrollo, dentro de diversos escenarios basados en el respeto y la dignidad.²⁰

Por lo manifestado en el párrafo anterior, anotamos varias de las asignaturas que constan en la malla macro curricular (que están permitidas hacer mención para este trabajo de investigación) y que fortalecen el concepto de cultura de paz durante el proceso de formación del soldado iwia:

Tabla 1. Programa de Educación

<p><u>I año</u></p> <p>Comunicación oral y escrita</p> <p>Pedagogía</p> <p>Didáctica</p> <p>Metodología de la investigación</p> <p>Historia militar</p> <p>Realidad nacional y geopolítica</p>
<p><u>II año</u></p> <p>Liderazgo</p> <p>Ética profesional</p> <p>Derechos humanos</p> <p>Gestión de la calidad</p> <p>Proyectos</p> <p>Gestión empresarial</p> <p>Geografía amazónica</p> <p>Cultura ancestral indígena</p> <p>Fundamentos de la ecología</p>

El 26.32 por ciento del tiempo empleado a la cultura humanística, responde al análisis de la realidad nacional y mundial en lo relacionado a los nuevos roles de los ejércitos frente a los nuevos riesgos, amenazas y conflictos. De ahí es importante que estos jóvenes, futuros soldados nativos del Ejército ecuatoriano, tengan en cuenta los desafíos sociales que representa la interculturalidad, esencia de su entorno étnico; así también, el conocimiento claro de su situación como representantes de sus pueblos originarios, las culturas ancestrales y su papel como estudiantes de educación superior.²¹

Las nuevas escuelas de formación militar tienen en sus mallas curriculares los conceptos claros de lo que es el nuevo modelo formativo en temas como democracia, derechos humanos, lo mínimo de violencia y un alto nivel de justicia. Es de notar -entonces- que

¹⁹ Malla curricular de la Escuela de Iwias, período 2019-2021.

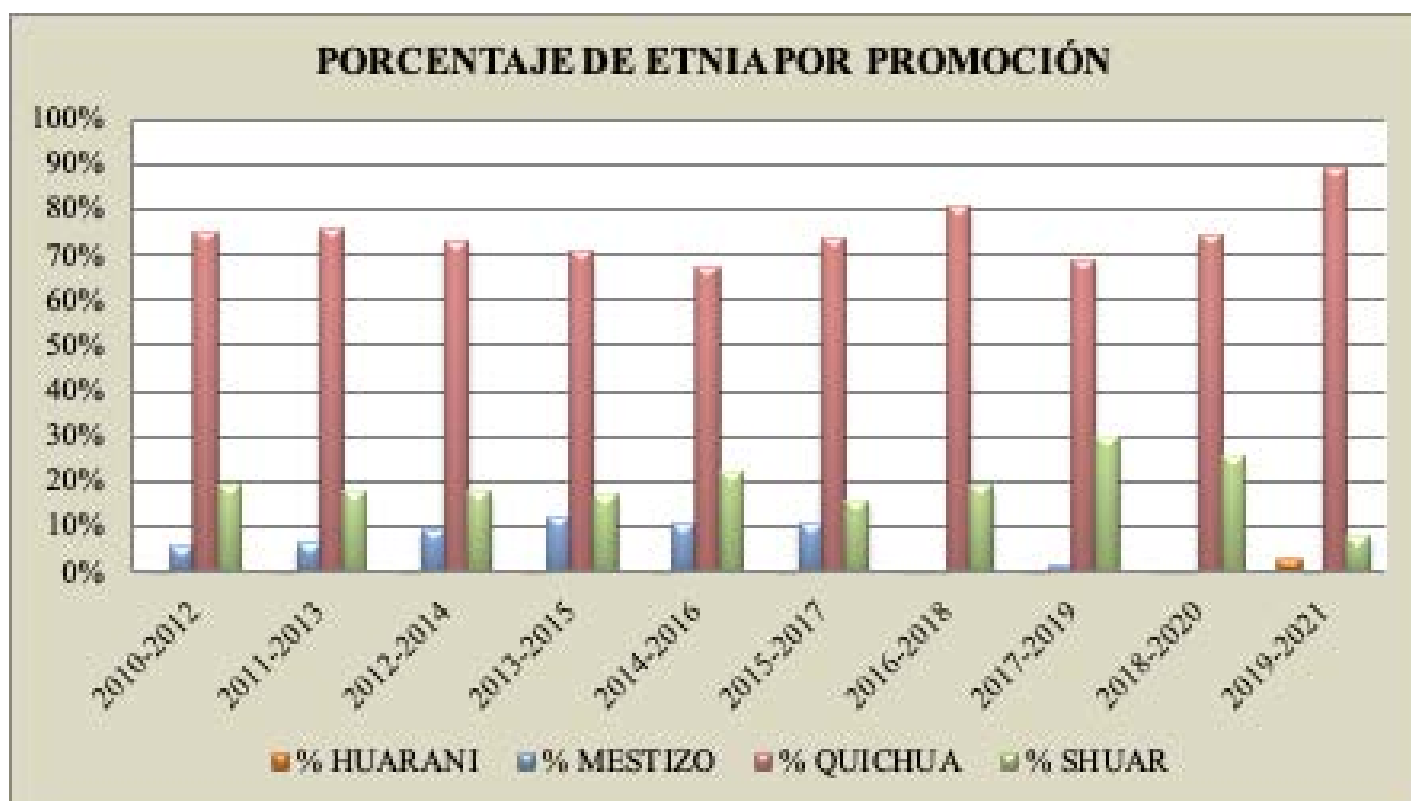
²⁰ Isabel Hernández Arteaga, José Alberto Luna Hernández, Martha Cecilia Cadena Chala, “Cultura de paz: Una construcción desde la educación”, *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana* Vol. 19 No. 28 (2017): 7. Doi: <https://doi.org/10.19053/01227238.5596>.

²¹ Entrevista al Tcm. Nixon Pasquel, Director de la Escuela de Iwias, Shell, provincia de Pastaza, 9 de febrero de 2020.

el nuevo soldado tiene la visión clara de una formación militar no tradicional, basada en el contexto de fronteras virtuales, nuevos conceptos de patria, y hasta cierto punto, un cuestionamiento a la guerra. Sin embargo, día a día, las actividades de esta Escuela convergen en la formación del soldado respetuoso de la cultura militar, tanto como sus tradiciones; asimismo, el respeto a la simbología militar y las tradiciones castrenses mantenidas por generaciones.²²

A partir del año 2011, la Universidad de las Fuerzas Armadas–ESPE reconoció el entrenamiento militar y la formación académica, cívica y cultural de la Escuela de Iwias, motivo por el cual fue reconocida en el Consejo de Educación Superior, CES, en el nivel de tecnología; de modo que, a partir de ese año, los alumnos de esta Escuela, al finalizar sus dos años de formación, obtienen el título de tecnólogos en Ciencias Militares, y a la vez que culminan su período de formación con el grado de soldado, dentro del escalafón militar del Ejército ecuatoriano.

Tabla 2. Datos Generales, Período 2010 – 2019.



Fuente: Sistema académico de la Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE. Elaborado por F. Cevallos.

²² Omar Gutiérrez Valdebenito, *Sociología militar, la profesión militar en la sociedad democrática*, (Santiago, Editorial Universitaria, 2007), 164.

Tabla 3. Matriculados vs Graduados Por Promoción

Número de Matriculados, Graduados y Porcentaje De Graduados Por Promoción			
Promoción	Matriculados	Graduados	% Graduados
2010-2012	37	30	81,08
2011-2013	80	77	96,25
2012-2014	65	64	98,46
2013-2015	68	64	94,12
2014-2016	67	67	100,00
2015-2017	38	37	97,37
2016-2018	37	36	97,30
2017-2019	37	37	100,00
TOTAL	317	302	95,27

Fuente: Sistema académico de la Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE. Elaborado por F. Cevallos.

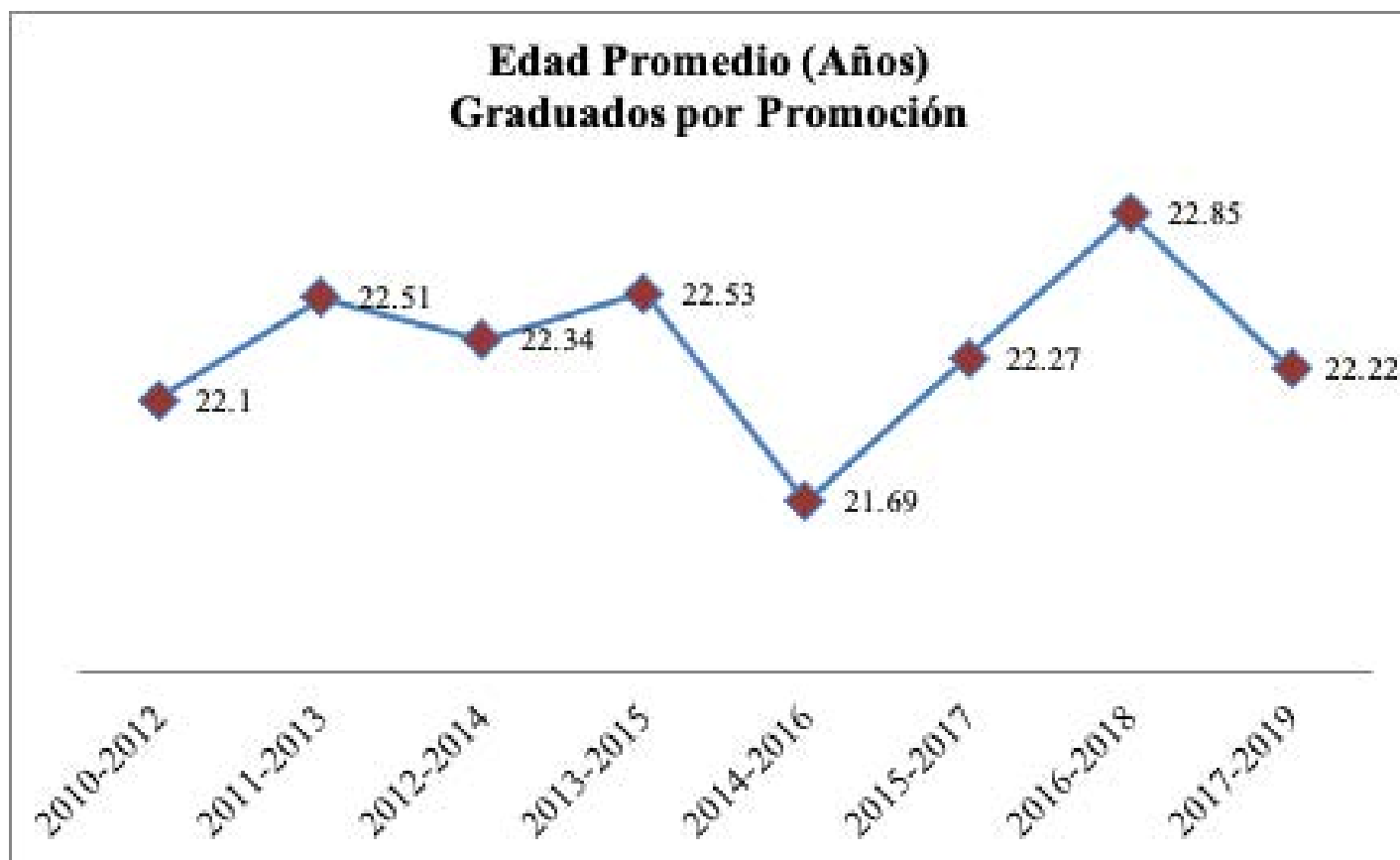


Tabla 4. Edad Promedio en Años de Graduados por Promoción

Fuente: Sistema académico de la Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE. Elaborado por F. Cevallos.

Conclusiones

El nacimiento de la Escuela de Iwias es el resultado de un sueño quijotesco del coronel Gonzalo Barragán, basado en la lectura de un libro que relata la guerra de guerrillas de tropas británicas, reforzadas por hombres nativos de la antigua Birmania, cuya misión era el hostigamiento al enemigo japonés, durante la Segunda Guerra Mundial. Este pasaje legendario ha dejado en la Historia Militar ecuatoriana una consigna de que es posible hacer de la lectura de un libro una escuela de formación militar, en este caso, la creación de la única escuela en el mundo, dedicada a jóvenes aspirantes a soldados indígenas de la Amazonía ecuatoriana.

La fusión de jóvenes representantes de las tres etnias: shuar, quichua y huaorani, representa una gran riqueza cultural de la Amazonía ecuatoriana, tema que para el mundo occidental no es más que una leyenda; sin embargo, sus conocimientos ancestrales, sumados a sus destrezas de supervivencia en el mundo selvático, son de valioso aporte para la educación superior intercultural, teniendo en cuenta su proyecto de vida: ser un soldado combatiente en misiones de defensa de la integridad territorial, protector de su espacio natural y un referente de su comunidad indígena amazónica.

La razón de haber ingresado a la Escuela de Iwias gira en base a cuatro causas: conservar su cultura indígena amazónica, recibir instrucción militar, alcanzar una profesión y ser un líder de su comunidad. Este escenario prospectivo garantiza al Ejército ecuatoriano un recurso humano muy bien definido para el cumplimiento de misiones tácticas en defensa de la región y una buena relación intercultural con los soldados mestizos.

La relación intercultural entre las etnias ecuatorianas y la población mestiza que habita en la Amazonía se hace más directa gracias al papel del

Ejército, por cuanto la Escuela de Iwias gradúa un promedio anual de 51 soldados nativos; quienes, a más de cumplir con las funciones castrenses en territorio selvático, sirven de enlace y conexión entre las dos poblaciones, dada su formación militar, académica, física y humanística; pero sobre todo, su identidad cultural, su lengua y sus conocimientos ancestrales.

Fuentes

Escuela de Iwias, Departamento de Administración Académica, Malla curricular, Shell, provincia de Pastaza, 2019-2021

Entrevista al coronel Gonzalo Barragán, Quito, 29 de julio de 2018

Entrevista al coronel Washington Álvarez, Quito, 20 de enero de 2019

Entrevista al capitán Marco Gallegos, Shell, provincia de Pastaza, 20 de enero de 2019

Entrevista al aspirante Nenqui Alvarado Cerda, Shell, provincia de Pastaza, 7 de febrero de 2020

Entrevista al Tcrn. Nixon Pasquel, Director de la Escuela de Iwias, Shell, provincia de Pastaza, 9 de febrero de 2020

Referencias

Almeida, Ileana, “El movimiento indígena en la ideología de los sectores dominantes hispano ecuatorianos”, en *Indios*, Quito, editorial Abya – Yala, 1991.

Cabodevilla, Miguel Ángel, *Los Huaorani en la historia de los pueblos del Oriente*, Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2016.

Rolo, Charles, *Los guerrilleros de Wingate*, México, Ediciones Minerva, 1944.

Costales, Piedad, Costales, Alfredo, *La nación Shuar*, Quito, editorial Abya-Yala, 2006.

Esvertit, Natalia, *La incipiente provincia: Amazonía y Estado ecuatoriano en el siglo XIX*, Quito, Universidad Andina, Corporación Editora Nacional, 2008.

Gutiérrez, Omar, *Sociología militar, la profesión militar en la sociedad democrática*, Santiago, Editorial Universitaria, 2007.

Hernández Arteaga, Isabel, Luna Hernández, José, Cadena Chala, Martha, “Cultura de paz: Una construcción desde la educación”, *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana* Vol. 19 No. 28 (2017): 7.

Instituto Geográfico Militar, *Atlas: Geografía esencial del Ecuador*, Quito, editorial IGM, 2018.

Kowii, Inkarri, *Nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador*, Quito, ediciones Las Tierra, 2014.

Meneses Copete, Yeison, “La etnoeducación afrocolombiana: conceptos, trabas, patriarcado y sexismo. A propósito de los 20 años de la Ley General de Educación 115 de 1994”, *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana* Vol. 18 No. 27, (2016): 3-5.

Patzelt, Erwin, *Hijos de la selva ecuatoriana*, Quito, editorial del Banco Central del Ecuador, 2004.

William J. Perry Center
for Hemispheric Defense Studies
260 5th Ave., Bldg. 64
Abraham Lincoln Hall, Fort McNair
Washington, DC 20319-5066
www.williamjerrycenter.org
Editor: Pat Paterson
Layout Design: Viviana Edwards